M&A InC.

Massot / Monteverde & Asoc. 10/8/10 - Año VII, número 357 inc@ar.inter.net

El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

Qué puede y qué no puede hacer Kirchner

A esta altura de la administración del país, que comparte con su mujer, está claro aquello que puede hacer Néstor Kirchner. Por de pronto, mantener bien aceitada la máquina de comprar voluntades en el Senado de la Nación. La denuncia que, al respecto, se ventiló la semana pasada, nada tiene de novedosa. La práctica de extorsionar o de pagar en efectivo a los representantes del pueblo —que algunos ilusos todavía reputan de soberano— o de las provincias, en el Parlamento, no la inventó el santacruceño. Viene de lejos y sería una muestra de singular hipocresía decir lo contrario. Lo que sí ha hecho el marido de la presidente, urgido como estaba luego de la derrota electoral de junio del año pasado, fue mejorar los premios y ajustar los procedimientos para que, cuando resultase necesario, cualquiera de los senadores *en alquiler* fuesen abordados, por los enviados del gobierno, en tiempo y en forma. Decir que en esa lista Carlos Menem y Roxana Latorre figuran en primera fila sería algo así como una verdad de Perogrullo.

También está al alcance del mandamás de la República disciplinar a quienes, por su peso especifico, podrían hacerle algún daño si la suerte, andando los meses, le fuese adversa. Hay dos ejemplos excluyentes: los de Daniel Scioli y de Hugo Moyano. El actual gobernador de Buenos Aires no necesita que le inventen encuestas para satisfacer su ego. En estos momentos, y pese al desmadre de la inseguridad, figura como el candidato mejor posicionado en términos de intención de voto en la provincia de Buenos Aires, lo cual no es poco. Si quisiese podría plantársele con mayor firmeza al matrimonio, sobre todo ahora que el político patagónico parece decidido a dotar

de andadores a todo aquel que, dentro de su esfera de influencia, quiera probar suerte en el principal distrito electoral del país. Kirchner, así, juega con Scioli como el gato con el ratón. Lo humilla y lo maltrata indirectamente, sabiendo de antemano que —si reaccionase airado— bastaría cortarle los suministros dinerarios que reclama ese barril sin fondo que es la provincia para que Scioli fuese barrido del mapa.

Al mismo tiempo, sin embargo, lo halaga por si requiriese en un futuro de sus servicios. Es cierto que, en punto a obsecuencia, el gobernador es mandado a hacer y eso facilita la estrategia de disciplinamiento de Kirchner. En cuanto al sindicalista de los camioneros, el manejo es distinto. Hugo Moyano está en las antípodas de Daniel Scioli. Carece de votos y le sobra temperamento. Por lo tanto requiere de parte de su mandante otro tratamiento. Para el gobierno tener un referente en el ámbito sindical como el hombre que siempre viste campera de cuero negra ha sido fundamental, sobre todo en un contexto de alta inflación y, por lógica consecuencia, de febriles negociaciones salariales. Moyano ha sido, quizá, el aliado (subordinado) más importante del kirchnerismo.

Como contrapartida, nadie ha recibido de parte de esta administración mayores prebendas. De modo que los beneficios han sido mutuos. Eso sí, el camionero sabe, a semejanza de sus pares, cuál ha sido la suerte de Juan José Zanola. Todos ellos, sin excepción, que no resistirían una integral del AFIP, han sacado sus conclusiones al respecto. Néstor Kirchner es un buen pagador pero, puestos a enfrentarlo, sería un enemigo temible. De aquí que en el curso de los últimos siete años Moyano, a la hora de fijar un techo para las discusiones de paritarias, haya amenazado en más de una ocasión con poner distancias de las instrucciones que le bajaba la Casa Rosada. Sólo para terminar siempre obedeciendo esas instrucciones.

Néstor Kirchner puede, pues, comprar voluntades y mantener a toda su tropa bajo control. Claro que no acaban aquí sus potencialidades. Ha logrado, al menos hasta el momento, posicionarse frente a sus eventuales rivales del año próximo, con una solidez envidiable. Si hoy hubiese que determinar con seguridad quiénes van a ser de la partida en octubre del 2011, del único que podría decirse que depende de su sola voluntad encabezar la boleta de su partido, es de Néstor Kirchner. Por eso, en paralelo, ha instalado la discusión de si será capaz de ganar directamente en la primera vuelta y de quién, en caso contrario, será su rival en la segunda. Ello ha

sido posible en parte por la catarata de encuestas amañadas que ha mandado confeccionar y, en buena medida, también, porque se ha instalado como candidato antes que el resto.

En comparación, el panradicalismo tiene por delante dos desafíos fundamentales: establecer cómo dirimirán supremacías Julio Cobos y Ricardo Alfonsín y vertebrar una política aliancista capaz de retener a la siempre complicada Elisa Carrió y a los votantes socialistas. De su lado, en el peronismo federal cada día parece más claro que su mal radica en la proliferación de caciques, ninguno de los cuales acredita tener los votos suficientes para resultar competitivo. Los Rodríguez Saa tuvieron en el 2001 su oportunidad y la desperdiciaron sin remedio. No pasan de ser los caudillos de una provincia electoralmente insignificante. Felipe Solá desenvuelve una habilísima campaña testimonial. Nada más. En cuanto a Das Neves, medio país no tiene la más remota idea de quién es. Queda en pie Eduardo Duhalde al que todavía le falta la envergadura necesaria —en términos de sufragios— para lograr que el resto de sus aliados lo reconozcan como el candidato al cual subordinarse. Por fin están el siempre críptico Carlos Reutemann, Francisco De Narváez, cuyas probabilidades son remotas por las razones jurídicas de todos conocidas, y Mauricio Macri, que depende de cómo salga parado del berenjenal en el que está metido.

Este breve repaso de las dificultades que enfrentan las fuerzas antes mencionadas no demuestra la invencibilidad de Kirchner ni confirma los vaticinios que sus encuestadores de cabecera —Roberto Bacman, Artemio López, Enrique Zuleta Puceiro y Doris Campuro— echan a rodar, sin solución de continuidad, con mucho brío y escasísimo rigor. Sí pone sobre el tapete una evidencia: Néstor Kirchner es el único candidato firme aunque no haya sido oficializado y él insista en mantener la duda acerca de si, en definitiva, será "pingüino o pingüina". Los demás dependen de internas, consensos y decisiones que falta ver a quién favorecerán.

Dicho esto, ¿qué no puede hacer el santacruceño? Por muchas que hayan sido sus promesas, desparramadas en los oídos de los principales referentes del peronismo federal, nadie cree que en las internas planeadas para agosto del 2011 Kirchner vaya a abrir el juego y fijar unas reglas claras y confiables a la hora de substanciarlas. Para el oficialismo lograr que todas las banderías justicialistas se comprometan a presentarse a una misma elección interna el año que viene, resulta de capital importancia. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo y se acerca la fecha de esos comicios, las posibilidades de que alguno de los jefes del peronismo disidente

compre las promesas del patagónico, parecen remotas. Hasta un mes atrás el único que sostenía la idea de *ir por fuera* era Felipe Sola. En ese entonces tanto Eduardo Duhalde como Francisco De Narváez insistían que le darían batalla al kirchnerismo en su propio terreno. Pues bien, ya nadie enarbola esa estrategia que es la condición necesaria para que el frente kirchnerista, en caso de ganar la interna, pueda soñar con una victoria en primera vuelta.

Tampoco ha podido el marido de la presidente, como se lo propuso en meses pasados, cuando logró que dos grandes empresas de capital brasileño abandonasen AEA, dislocar el cada vez más compacto frente empresario. Entiéndase bien, no es que de buenas a primeras la UIA y AEA hayan dejado de lado sus diferencias y hayan consensuado una estrategia para esmerilar al gobierno. En cambio, de lo que están convencidos casi todos sus adherentes es que el kirchnerismo no ofrece garantías en punto a seguridad jurídica y que un nuevo triunfo del matrimonio —por remotas que sean sus chances— resultaría peligroso debido al grado de conflictividad y de crispación que traería aparejado. Esta es la razón por la cual firmaron, las dos agrupaciones, una solicitada que hubiese sido impensable en otro contexto. Para quien sepa leer entrelineas el texto fue claro en cuanto a lo que no quieren los empresarios y a lo que esperan de una nueva administración.

Está visto que ni la prepotencia de Guillermo Moreno ni las rabietas de Néstor Kirchner infunden en los grandes hombres de negocios el miedo de antaño. De lo contrario, no habría explicación de la medida que, juntas, tomaron la UIA y AEA conociendo de antemano que al gobierno se le pondrían los pelos de punta y desde sus tiendas de campaña —como de hecho ocurrió— respondería con munición pesada.

Corresponde incluir en este comentario la comida que en casa de Héctor Magnetto reunió al dueño de casa y a los principales referentes del peronismo federal. Más allá de que no se habló de generalidades, precisamente lo que salta a la vista es el ningún cuidado que puso el anfitrión y sus invitados de que la noticia no se filtrase. ¿Alguien se imaginaría a los mismos comensales, en la misma casa, un año atrás? Para quienes insinuaron la idea de que existía una negociación en curso entre Clarín y el gobierno y para quienes suponen que el pleito está terminado, un hecho así debería hacerlos recapacitar.

Magnetto es demasiado inteligente y tiene el suficiente oficio como para desconocer las implicancias de una invitación por el estilo. Si llevó adelante el convite, casi a cara descubierta, es porque sabe que con el kirchnerismo no hay retroceso ni conciliación posible. Si los puentes no habían sido volados todavía, esa noche cualquier duda al respecto quedó disipada. No debería extrañar que, tarde o temprano, haya otra comida en el mismo sitio con las cabezas visibles del panradicalismo.

Hace mucho tiempo que en la Argentina no se unían las dos principales cámaras empresarias para alzar su voz de preocupación y poner distancias visibles del gobierno de turno. Hace años que no se escuchaba un discurso de tono beligerante como el de Hugo Biolcati en la inauguración de la Sociedad Rural. Y nunca antes uno de los hombres más poderosos y de más bajo perfil del país, como Héctor Magnetto, había invitado a su casa a una de las dos fuerzas opositoras que disputan el poder con el santacruceño. Por supuesto, no son casualidades. Complot no hay. Existen, sí, conversaciones en un mismo sentido: hay que dejar atrás al kirchnerismo. Pero, de momento, en todo el arco opositor abundan las zancadillas, riñas, celos, disputas y envidias. En el oficialismo hay unidad de comando. Hasta la semana próxima.

Anticipo confirmado: se desboca la emisión

El plan financiero del gobierno, nuevo programa monetario del BCRA

- La emisión monetaria de julio corroboró las apreciaciones que reiteradamente formulamos en la primera mitad del año.
    - Habíamos alertado que en el segundo semestre se concentraría la enorme expansión monetaria prevista para cubrir las cuentas fiscales en el corriente año.
    - En julio, el saldo promedio de la base monetaria registró un crecimiento de 5,6 % mensual.
    - El circulante en poder del público saltó 6,2 % frente al mes anterior.
    - La aceleración se aprecia con mayor claridad si se comparan las últimas variaciones interanuales: en el primer trimestre, la suba interanual de los saldos medios de la base monetaria fue 16,8 % y en el segundo fue 21,9 % mientras que en julio, trepó a 26,3 % (punta contra punta saltó 32,1 % interanual).

- Con un tercio más de liquidez que un año atrás, se puede entender por qué anticipamos una nueva aceleración de la inflación.
- El ritmo creciente de expansión también se comprueba al analizar el comportamiento de los agregados monetarios más amplios como M2 y M3.
- El gobierno no quiere esterilizar para que no suba la tasa de interés y se enfríe la economía.
    - La emisión primaria en julio fue para comprar el exceso de dólares comerciales y financiar al fisco, lo que significó una expansión de poco más de $ 10000 MM.
    - Parte de esa emisión obedeció al giro al Tesoro de supuestas "utilidades" —generadas por la desvalorización del peso— por $ 3000 MM.
    - Y solamente se esterilizaron $ 3200 MM vía colocación de LEBAC y NOBAC.
- Seguramente el BCRA recurra de nuevo a la contabilidad creativa —forzando a que los organismos públicos traspasen sus depósitos a la vista a colocaciones a plazo fijo— para cumplir las metas del programa monetario.
    - En septiembre el desvío del M2 correspondiente al sector privado puede ser de más de 5 puntos porcentuales sobre el margen máximo.
    - Ya en julio, el M2 total superó la meta de septiembre.

Ver gráficos en
Informe completo

- Con este ritmo de emisión sin reabsorción, es previsible que paulatinamente aumente la velocidad de circulación del dinero, caiga la demanda monetaria y se potencie el aumento generalizado de precios en el último trimestre del año.
    - Aun cuando finalmente la Casa Rosada admitiera cierta limitación en la apropiación de utilidades, restarían distribuir —es decir, emitir— por ese concepto otros 16000 MM.
    - A ello se añade un mínimo de $ 7500 MM como margen adicional para otorgar adelantos transitorios al gobierno —que, obviamente, también significan emisión primaria.
    - No menos relevante, es el excedente de divisas que mes a mes deberá absorber el Central —mientras dure la confianza del mercado en el sostenimiento del atraso cambiario.
    - Por estas causas, el monto a emitir durante la segunda mitad del año —en el caso de que no recrudezca la fuga de capitales— representará un mínimo de 40 % del circulante que estaba en poder del público al finalizar el primer semestre.

- Reabsorber semejante masa de fondos implicaría llevar el stock de LEBAC y NOBAC a más de dos veces y media el saldo que por esas obligaciones había siete meses atrás.

- La aceleración de la inflación acentuará el atraso cambiario en pleno ingreso a un tenso año electoral.

Secciones del Informe completo

- Anticipo confirmado: se desboca la emisión
  El plan financiero del gobierno, nuevo programa monetario del BCRA

- Vuelven a crecer los depósitos a plazo
  Cosecha, aguinaldos y atraso cambiario

- Crece el crédito
  Redistribucionismo en versión monetaria: empresas subsidiadas por ahorristas

- La fuga de capitales se morigera
  Modelo K: cuando las buenas noticias pueden dar dolores de cabeza

- Recaudación – julio
  Lo que no se dice

- Magnetto-UIA-AEA
  Entretelones y demostraciones de fuerza

- Lo anticipamos: la Fed vuelve a comprar bonos del Tesoro
  El fracaso de la receta K (de Keynes, no confundir)

- Recesión, deuda y régimen monetario
  Un poco de historia